

# La fábrica del hombre. Historia de viajes y usos de los libros del Nuevo Reino de Granada en el siglo XVII\*

The factory of man. History of travels and uses of the books from the New Kingdom of Granada in the seventeenth century

---

A fábrica do homem. História de viagens e usos dos livros do Novo Reino de Granada, no século XVII

---

Autor: *José Luis Guevara Salamanca*\*\*

*Fecha de entrega: 5 de noviembre de 2015*  
*Fecha de evaluación: 5 de diciembre de 2015*  
*Fecha de aprobación: 15 de enero de 2016*

Por: *César Augusto Vásquez García*\*\*\*

Para contextualizar la presente reseña retomo las palabras que se encuentran en la contraportada de la primera edición del libro de José Luis Guevara: “la fábrica del hombre es la expresión que el impresor Alonso Víctor de Paredes usó para comparar

---

\* Texto publicado en el año 2015, en Bogotá, por la editorial de la Pontificia Universidad Javeriana, con 177 páginas.

\*\* Comunicador social de la Pontificia Universidad Javeriana, magister en Historia de la Universidad de los Andes. Actualmente cursa su doctorado en Historia en la Universidad de Londres, donde realiza una investigación sobre la historia de la cultura del libro en Colombia.

\*\* Profesional en Estudios Literarios de la Universidad Nacional, magister en Ciencias de la Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Docente investigador del área de Letras de la Facultad de Filosofía de la Universidad Santo Tomás. Correo electrónico: cesarvasquez@usantotomas.edu.co

la creación divina del hombre con la producción de libros a finales del siglo XVII en España”. En ese sentido, la presente obra es un estudio cuidadoso sobre las prácticas lectoras y escriturales desarrolladas en el contexto de la cultura libresca en el Nuevo Reino de Granada durante el siglo XVII.

Es claro dentro del ámbito investigativo de carácter histórico sobre el libro, la lectura y la escritura en el *antiguo régimen*, tanto en Europa como en América, que cada vez con mayor frecuencia los estudios se distancian de las visiones sociológicas tradicionales en donde el centro de gravedad se ubica en las estadísticas de los lectores de libros basadas en el número de ejemplares registrados en *librerías* (léase bibliotecas) públicas y privadas, en los índices de consultas, en el comercio de libros y en la circulación de los mismos a través de subastas públicas (almonedas). De hecho, a partir de los estudios pioneros de Donald F. McKenzie sobre la materialidad de los libros desde lo que denomina este autor como *estudios bibliográficos*, de Roger Chartier sobre las prácticas lectoras y escritoras en la Francia prerevolucionaria en los procesos de construcción de *opinión pública*, y de Thomas Tanselle sobre la producción y la creación de convenciones culturales que definen las características del objeto *libro*, las investigaciones sobre este objeto o artefacto comunicativo se han venido configurando a partir de las prácticas sociales y culturales de los agentes entendidos como *autores, lectores, público, editores, comerciantes, libreros y mediadores culturales*.

De acuerdo con este tipo de investigaciones se percibe un reciente impulso creativo en la región, en donde México, Perú y Argentina se convierten en espacios de reflexión interdisciplinaria en los que las prácticas sociales y culturales alrededor del libro antiguo (siglos XVII, XVIII y XIX) ayudan a comprender cómo, en qué contextos y con qué propósitos se leía. Ejemplos de estas investigaciones tienen antecedentes en la historia del libro en América Latina abordados por los especialistas José Toribio Medina y Tarcisio Higuera, pero sobre todo, en trabajos recientes como los de Carlos Alberto González en España, Cristina Gómez Álvarez en México y Teodoro Hampe en Perú. Por las anteriores razones, la publicación del libro *La fábrica del hombre* (2007) de José Luis Guevara Salamanca significa una experiencia exploratoria significativa en el ámbito de las ciencias sociales en Colombia, que conjuga argumentos sobre la historia de las prácticas de lectura, la historia social de la comunicación, la forma de producción de los discursos letrados, la historia de la imprenta y la historia material del libro en el contexto del Nuevo Reino de Granada en el siglo XVII.

El libro consta de cuatro capítulos, a saber: “capítulo 1. Libros en las sombras y libros migrantes: la vida material de los libros en el siglo XVII”, “capítulo 2. Anatomía del libro español en el siglo XVII”, “capítulo 3. El libro dentro del campo de producción cultural” y “capítulo 4. El viaje atlántico del libro. De la pluma a la prensa”. Así, en el primer capítulo, el autor analiza el objeto material llamado *libro* a partir de la historicidad del “campo de producción cultural” propuesto por el sociólogo francés Pierre Bourdieu, ubicando la importancia de los textos manuscritos que circularon en el Nuevo Reino de Granada, en la configuración de la historiografía de la literatura de los siglos XVII y XVIII en sus dinámicas relaciones con los textos impresos de finales del siglo XVIII. Esta valoración que hace Guevara Salamanca del papel que tuvo el texto impreso en el contexto de la recepción de las ideas preilustradas e ilustradas en el Nuevo Reino de Granada es altamente significativa, pues ayuda a reconfigurar la historia oficial sobre la tradición letrada de nuestra nación, a partir del modelo libresco de carácter manuscrito e impreso que circuló en el siglo XVII.

En el segundo capítulo, el autor se dedica a explorar el aspecto material del libro que circuló en el Nuevo Reino de Granada a través del análisis de aspectos como el *formato* de los libros, la relación entre *formato* y *género textual*, los *subtítulos*, las *fuentes*, las *márgenes* y los *prólogos* de los textos, intención que ve configurada por las siguientes palabras: “al respecto se debería hacer un estudio más detallado de este tipo de inventarios de bibliotecas privadas, pues la unión entre materialidad y contenido podría dar nuevas luces sobre prácticas de lectura...”. Por su parte el tercer capítulo desarrolla la categoría de *agentes sociales* comprometidos en la producción, la circulación y la recepción de los textos escritos, los cuales son concebidos como objetos sociales anclados en prácticas concretas de interacción como los viajes, los préstamos, las herencias, las lecturas compartidas, entre otras. No obstante, como señala el autor, “una tarea que permita definir cómo era la cultura del libro por fuera de los estamentos de una elite está todavía por realizarse para el Nuevo Reino de Granada”. Así, las investigaciones sobre prácticas lectoras hasta el momento desarrolladas para el periodo colonial en el Nuevo Reino de Granada, han explorado los ámbitos de la cultura de elite, sobre todo en la esfera de carácter masculino. Al respecto, Guevara Salamanca hace referencia a casos específicos como el de Antonia de Cabañas y Francisca de Zorrilla, mujeres que terminan siendo objeto de las llamadas “vidas ejemplares” escritas por hombres publicadas en España: *Vida ilustre en esclarecidos ejemplos de virtud y penitente virgen doña Antonia Cabañas* (1670)

del jesuita Diego Solano, y *De la exemplar vida y muerte dichosa de doña Francisca Zorrilla* (1661) de Gabriel Álvarez Velasco, su esposo.

Por último, el cuarto capítulo “pretende hacer visible las relaciones entre el campo del poder y la producción de los libros impresos, con el fin de examinar el grado de autonomía y control que desde la institucionalidad se proponía sobre el impreso”. En ese sentido, el autor escoge un corpus analítico de cinco libros escritos entre 1662 y 1674 en el Nuevo Reino de Granada y publicados en una misma imprenta en España, para con ellos realizar un estudio comparativo desde *paratextos como portadas, dedicatorias, licencias de impresión, aprobaciones, censuras, privilegios de impresión, fe de erratas de los correctores, prólogos y textos laudatorios*, entre otros.

En conclusión, el trabajo investigativo de Guevara Salamanca se constituye en un referente importante para comprender la cultura del libro, tanto manuscrito como impreso, en el contexto de la historia colonial en el ámbito de las ciencias sociales actuales en Colombia. De hecho, nuestro autor entra en una nueva línea de investigación que está a medio caballo entre la historia cultural, la historia intelectual y la historia de las prácticas, elementos tan debatidos hoy y que quedan expuestos a la luz de otros trabajos similares como los de Renán Silva (*Los ilustrados de la Nueva Granada, Universidad y sociedad en el Nuevo Reino de Granada*) o de Mónica Patricia Fortich (*Togados y letrados. Libros, lecturas y bibliotecas en la formación de los abogados neogranadinos 1739-1777*).